

Al ser un proyecto de educación ambiental global par Secundaria, los objetivos se han cumplido por ciclos y niveles según las capacidades del alumnado. Por lo tanto, en cada programación de aula se han adecuado, éstos, en base a las necesidades.

Por supuesto, que es difícil cuantificarlos, pero como este tipo de actividades se vienen realizando durante la última década, el logro es altísimo. De hecho, las actitudes con el medio ambiente son cada vez más favorables a la protección y cuidado del entorno natural. Además, también se consigue que otros estamentos del centro educativo tengan un mayor conocimiento del entorno y aprecien, en todas sus dimensiones, la importancia de la educación medioambiental. Sin olvidar que se lleva a la población en general, que poco a poco capta el mensaje de sensibilización y de acción a favor del medio ambiente.

Es de reseñar, también, que el grado de coordinación entre el profesorado implicado en el proyecto, es alto, de forma que la interdisciplinariedad es total en algunos cursos donde hay varios profesores que imparten asignaturas diferentes y en las cuáles trabajan contenidos de medio ambiente, obteniéndose una buena implantación de la educación ambiental como asignatura transversal.

Por último citar que las actitudes positivas diariamente se observan en la correcta separación del papel de las aulas, del resto de las basuras, así como en el interés diario por temas que tienen relación con el entorno natural (museos, exposición, artículos de prensa, etc.), o incluso en la actividad de huerta, actividades extraescolares, excursiones, salidas culturales, control del malgasto de agua (fuentes, grifos, cisternas, etc.).